

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA COMUNIDAD DE UCHKUS, HUANCAVELICA

Arturo Ruiz E.
Carlos Farfán L.***

Se conoce muy poco de los diferentes grupos humanos que habitaron desde antiguos tiempos los diversos pisos ecológicos de la sierra central del Perú. Sin embargo, como consecuencia del fenómeno político-social que implicó el colonaje iniciado en el siglo XVI, la vida de los actuales pobladores está regida por diversos patrones de conducta, en los que se advierten rasgos culturales prehispánicos y españoles.

Una tarea importante para entender el impacto de los diversos factores externos en la vida contemporánea de estas poblaciones es conocer su dinámica social, económica, política e ideológica. En el caso de la comunidad campesina de Uchkus resulta importante conocer el impacto de la presencia de carreteras, de los medios de comunicación masiva, del paso de ser una comunidad servil a una comunidad de campesinos parceleros, las consecuencias del fenómeno subversivo y del reconocimiento oficial de un importante centro arqueológico dentro del territorio comunal. Estos acontecimientos originaron cambios en la conducta social de los comuneros; mientras la subversión generó desconfianza frente a los forasteros, el reconocimiento de un centro arqueológico es considerado como un cambio trascendental que los lleva a identificarse con sus ancestros.

El objetivo del presente trabajo es hacer una presentación de la comunidad huancavelicana de Uchkus,

con la finalidad de señalar los derroteros a seguir para emprender una investigación exhaustiva de los problemas que enfrenta y sobre sus perspectivas futuras en torno a su legado cultural.

UCHKUS

La comunidad de Uchkus se encuentra ubicada en el distrito de Yauli, provincia y departamento de Huancavelica, aproximadamente a 20 km al noreste de la ciudad del mismo nombre, y a unos 3800 m.s.n.m. Se accede a ella mediante un ramal carrozable de la vía Huancavelica-Huancayo, que parte de Sachapiti y concluye en la misma comunidad.

El nombre de Uchkus proviene de la denominación tradicional con que se conocía a dicha comunidad. Sin embargo, en la década del ochenta, funcionarios de las oficinas de Reforma Agraria señalaron la presencia en sus inmediaciones de restos arqueológicos incaicos, y fue a partir de este hecho que los comuneros decidieron nombrarla como Uchkus-Incañan. Actualmente, tal denominación se ha popularizado como consecuencia del "escombramiento" de tales restos y de haberse dado a conocer su importancia histórica.

BREVE HISTORIA COMUNAL

La historia social de Uchkus debió iniciarse cuando pobladores del área de Atalla ocuparon sus territorios para efectuar labores de cacería o para cultivar tubérculos de altura. Estas áreas, conformadas por laderas, ofrecían condiciones naturales favorables para la siembra de pastos de altura y productos agrícolas.

* Arqueólogo, UNMSM.

** Arqueólogo, UNFV.

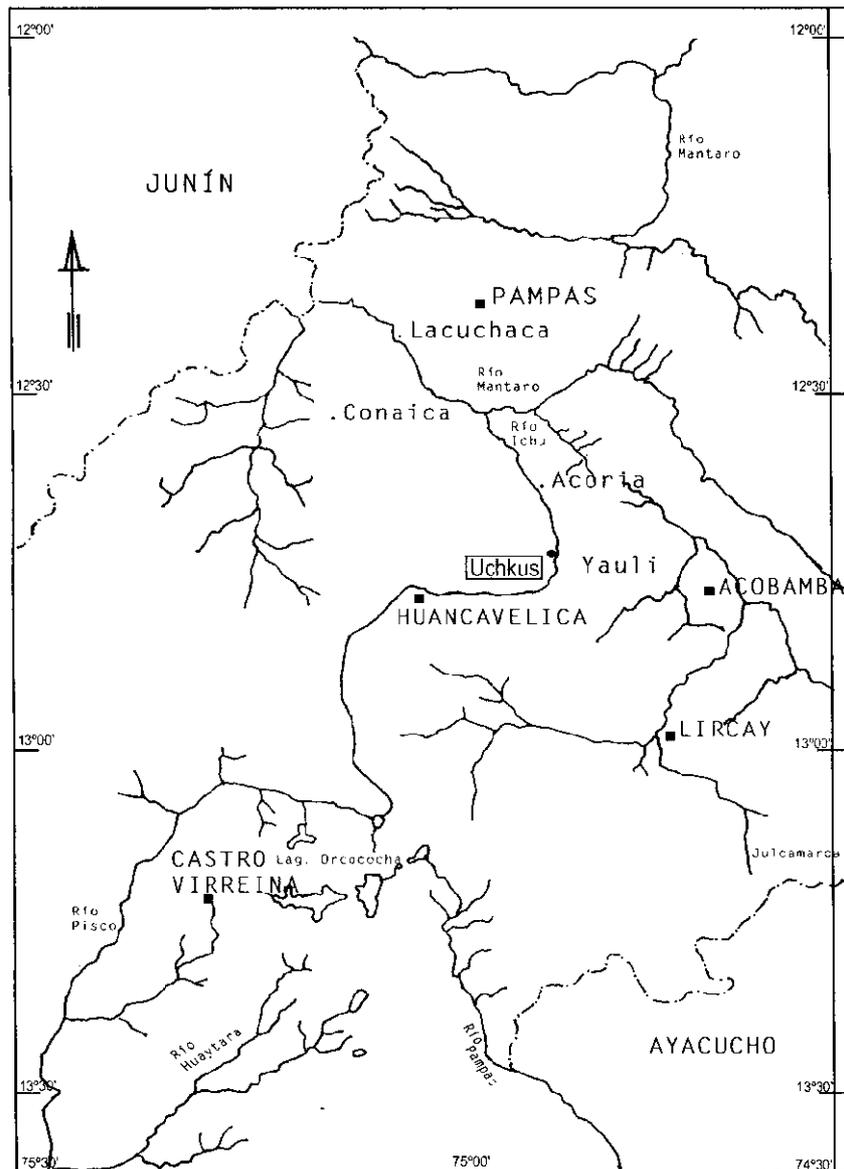


Fig. 1. Ubicación de la comunidad de Uchkus.

Atalla, como centro arqueológico representa una sociedad del período Formativo (1500 años a.C.). En buena cuenta, Uchkus se ubica en la zona de influencia de Atalla, aunque en ese establecimiento no se ha detectado todavía restos de esta última cultura, esto puede deberse a las pocas exploraciones arqueológicas. De otro lado, la distancia entre ambos sitios no es grande, pues se hallan a una hora y media de caminata. También, es probable que durante el período Intermedio Temprano y el Horizonte Medio, el sitio haya sido una zona de tránsito de los distintos grupos sociales que acudían a las canteras de *llimpi* (bermellón) de Huancavelica, a fin de obtener el prestigioso colorante para sus rituales religiosos, bélicos y funerarios, así como para decorar sus ceramios.

Lo que resulta indudable es que en Uchkus se asentó, en tiempos incaicos, un establecimiento que estaba unido a la red vial del Tahuantinsuyo. Las evidencias más importantes y monumentales corresponden a esta época, cuando el gobierno del Cusco dominó la región central del actual territorio peruano. Aunque existen indicios que sugieren que la expansión de ese dominio se habría producido cuando otro grupo social habitaba este espacio, manteniendo un sistema constructivo diferente. Es probable que la tradición religiosa de este lugar se remonte a épocas más antiguas. Asimismo, el hallazgo de fragmentos de vajilla vidriada indican la presencia de los españoles, quienes habrían llegado al lugar cuando Uchkus estaba en pleno funcionamiento, aunque su presencia fue muy breve.

Es posible que después del establecimiento de los mineros españoles en Huancavelica, Uchkus pasara a depender del poder de algún funcionario o encomendero de la zona, quien debió apoderarse de sus territorios, y a cuya orden servían los comuneros en los yacimientos mineros. Posteriormente, sus territorios se convirtieron en haciendas, quedando sus pobladores bajo el dominio de una suerte de régimen feudal, bajo el cual estuvieron sometidos a un trabajo servil por turnos en beneficio del hacendado y su familia (Favre, 1967). Algunos comuneros ancianos, recuerdan todavía el sistema de hacienda en el cual vivieron y la forma en que estuvieron obligados, hombres y mujeres, a la siembra de los campos de cultivo, al cuidado del ganado y al servicio personal en la residencia del hacendado.

A partir de 1972 y durante el gobierno del general Juan Velasco Alvarado, la hacienda entró en el proceso de Reforma Agraria, eliminándose el poder de los hacendados, y de este modo, los campesinos de Uchkus adoptaron el sistema de comunidad, cuyo funcionamiento se mantiene con algunas variantes.

LOS QUIPUS FUNERARIOS

El Perú antiguo se ha destacado por el empleo de *quipus* para el registro de diversos aspectos de su vida económica y social. Actualmente, se habla de la existencia de éstos desde el Horizonte Medio, perfeccionándose y haciéndose más populares durante la época incaica. El empleo de tales registros, basados en cuerdas polícromas y nudos devino en una necesidad, por la envergadura de la administración de un Estado tan vasto como el incaico.

Se ha constatado, igualmente, el uso de los *quipus* durante tiempos coloniales, pese a las acciones por parte de los españoles para extirpar su fabricación y manejo. Aunque tal supervivencia ocurrió sólo en algunos lugares alejados de los centros hegemónicos del poder hispano, en los que quizás no alcanzó la mano destructora de éste o porque se convirtió en una práctica secreta. Debido a este hecho, en tiempos republicanos se ha podido identificar en algunas comunidades andinas el uso de *quipus* de similar morfología a los de tiempos incaicos. Se puede dar cuenta de varios ejemplos como los *quipus* encontrados en Angasmamarca (La Libertad), Laramarca (Huancavelica), Tupicocha (en la sierra de Lima), Cusco y Cutusuma (Bolivia). Los *quipus* de Rapaz, en la sierra de la provincia de Huaura, si bien tenían las mismas funciones, conservaban otros rasgos menos convencionales. Por otra parte, el antropólogo Román Robles (1982) menciona la presencia en Mangas de *quipus* modificados, que él denomina

"alfabéticos". Éstos combinaban datos escritos en tablillas alternadas con hilos y nudos. Otros *quipus* supervivientes son de carácter funerario, como denomina el Dr. Carlos Radicati (1965) para los hallados en Huánuco. Asimismo, aquéllos dados a conocer por Arturo Ruiz Estrada (1998) quien los encontrara en Cuspón y los recientemente identificados por nosotros en Uchkus.

Actualmente, los *quipus* de Uchkus son confeccionados a base de la lana de oveja, aunque los pobladores afirman que antes lo hacían de lana de llama o de alpaca. Las cuerdas pueden ser de uno o dos colores, generalmente, blanco y negro. Los hilos son de doce brazadas, las cuales se «torzalan» hasta alcanzar unas tres brazadas, que es el tamaño regular que se dan a estos objetos. En cada punta lleva tres *quipus* y totalizan seis nudos. Refieren algunos comuneros, que estos *quipus* son usados por los difuntos en la otra vida para defenderse de los malos espíritus, especialmente de unos perros rabiosos que los atacan, de los condenados o *jarjarías* que los acosan. Como podemos ver, estos *quipus* han adquirido atributos más allá de los que originalmente tenían en época prehispánica, convirtiéndose en un instrumento necesario en el pensamiento andino para recorrer el camino de la muerte. De cómo y cuándo los *quipus* adoptaron estos atributos dentro de la sociedad de Uchkus y, asimismo, en el resto de comunidades andinas donde todavía usan *quipus* mortuorios, es una interrogante pendiente a ser resuelta. La existencia de esta clase de *quipus* funerarios en comunidades andinas se puede apreciar en Huánuco y Cuspón en Ancash, lugares donde se confeccionan dichos instrumentos para que acompañen a los difuntos en su entierro (Ruiz, 1998). Aún cuando no se ha investigado con detenimiento el origen de los *quipus* funerarios, podemos relacionarlos directamente con los de Uchkus, pues en todos estos casos, ellos están destinados en las prácticas mágico-religiosas a la protección de los difuntos en la vida después de la muerte.

Es posible que uno de los recintos de Uchkus, denominado Tucolemisa, haya sido destinado para el cuidado y elaboración de los *quipus* -que podemos denominar "clásicos"-, en tanto que fue allí donde se encontró el centro administrativo incaico destinado a controlar buena parte del territorio Angara. Estos *quipus* han desaparecido sea por el paso del tiempo, por la inclimencia del clima o por la intervención de los primeros españoles que llegaron a Huancavelica. Todos estos hechos nos obligan a continuar las investigaciones teniendo en cuenta la naturaleza funcional del *quipu* de Uchkus y su relación con el mundo de los muertos.

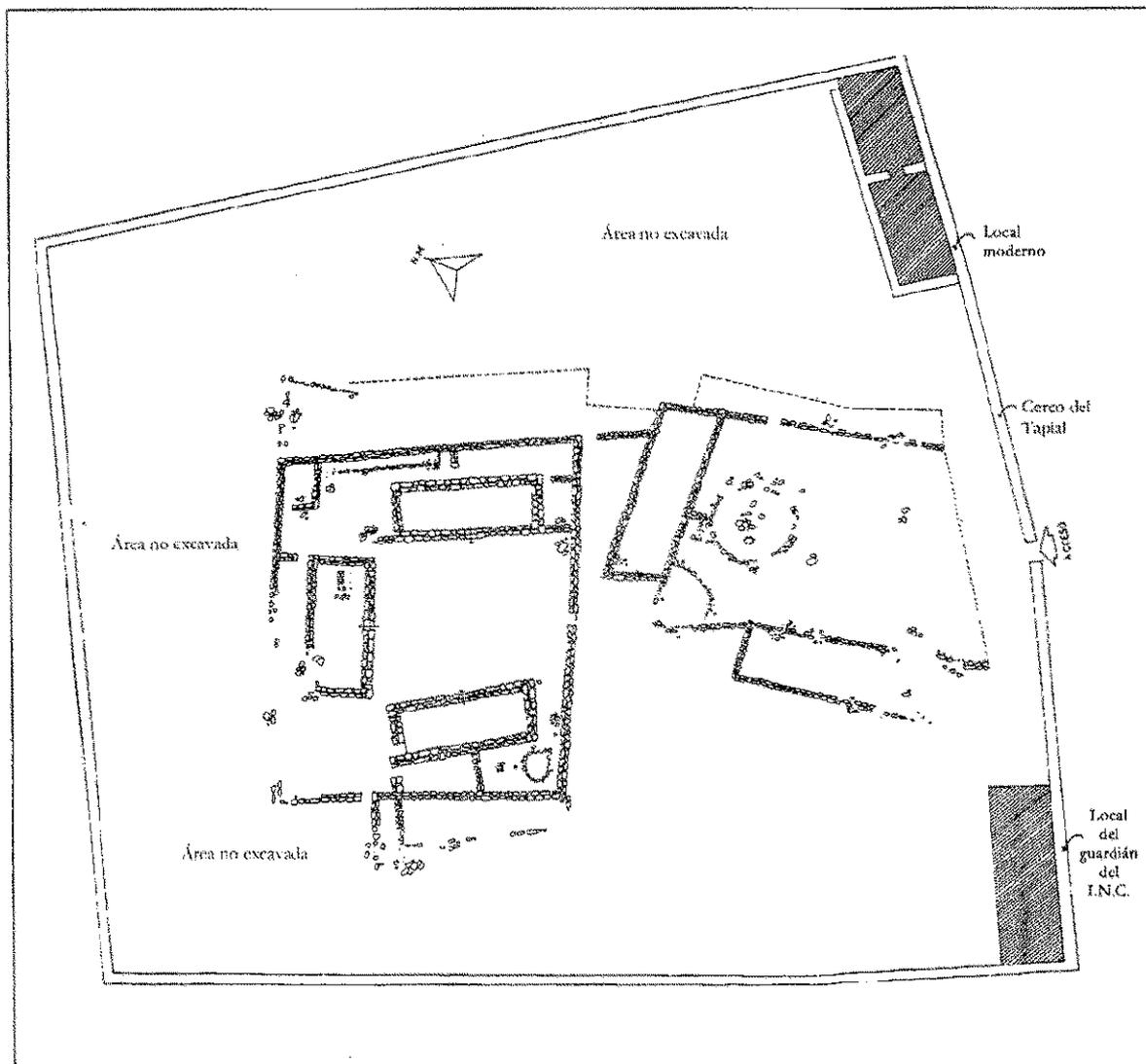


Fig. 2. Plano general del sitio arqueológico de Tucolemisa.

LOS HUAMANIS

Pese a la introducción, desde tiempos coloniales, del sistema religioso católico y al actual avance de otros grupos religiosos, que insisten en la conversión de los comuneros, algunos pobladores de Uchkus, generalmente los de mayor edad, recuerdan el poder de sus *huacas* y señalan a varias formaciones rocosas del entorno donde residen aquellos seres sobrenaturales conocidos como *Huamanis*. Cuentan, por ejemplo, que cerca de Tucolemisa se encontraba un puquio (ahora seco) donde en ciertos días del año se practicaba el «pago» para invocar a la divinidad del agua; este ritual se realizaba a las 12 de la noche. Los sitios arqueológicos de Qorimina, Tucolemisa, Chuncana e Intihuatana, aparte de otros cerros, son las huacas, desde donde el poder de los *Huamanis* influye en la vida diaria de los actuales cam-

pesinos. Este recuerdo de sus huacas no viene a ser sino el reflejo de las religiones practicadas por sus antepasados. Estas creencias, tradiciones y costumbres han podido subsistir en la memoria de los hombres de Uchkus, a pesar de la «extirpación de idolatrías» y de represiones afines. Haciéndose, por ello, necesario un mayor número de investigaciones en torno a la recuperación de las tradiciones orales (mitos y leyendas), que nos pueden explicar aspectos de la cosmovisión de esta comunidad en la actualidad.

RESTOS ARQUEOLÓGICOS

En estos últimos años, la presencia de un complejo arqueológico en la jurisdicción de la comunidad de Uchkus, ha motivado el interés de muchos investigadores y visitantes. Luego de que algunos funcionarios

del programa de Reforma Agraria y miembros de la institución Caritas advirtieron la existencia e importancia de antiguos restos arquitectónicos en el sector de Tucolemisa, Chuncana y Qorimina, el INC-Huancavelica a raíz de la información de la profesora del lugar, Sofía Rojas, emprendió trabajos de excavación no controlados entre 1994 y 1998.

Uchkus está construido en una región, que antes de ser sometida por el gobierno del Tahuantinsuyo, estaba ocupada por el grupo nativo local Angara, que tuvo su florecimiento y apogeo durante el Período Intermedio Tardío, entre los siglos X y XV d.C.

En tiempos incaicos el territorio de Huancavelica tuvo otros asentamientos importantes administrados desde el Cusco, como los de Huaytará e Incahuasi, ambos ubicados en la provincia de Huaytará y Acos¹, en los límites con la provincia de Huancayo.

La zona arqueológica de Uchkus se divide en tres sectores principales denominados Tucolemisa, Qorimina y Chuncana. Cabe mencionar la existencia de algunos sitios que han conservado sus nombres ancestrales como Rauracucho, donde también se observan restos arquitectónicos prehispánicos, aunque no con la magnitud de los anteriores sitios mencionados. Igualmente, los campesinos señalan el sitio de Intihuatana, pero allí no se distinguen vestigios en la superficie. En otra zona, caracterizada por los peñascos que descienden al pueblo de Yauli, es posible observar restos óseos humanos bajo pequeños cobertizos rocosos. A raíz de los trabajos realizados por el Instituto Nacional de Cultura (Bueno, 1998; Coello, 1999) varios autores han opinado que los sectores principales corresponden a la época incaica (Kauffmann, 1998; Ruiz, 1998). Estos datos se han podido comprobar al explorar la zona. En una visita realizada por los arqueólogos Federico Kauffman, Arturo Ruiz y Carlos Chaud, en el mes de julio de 1996, se observó que se había escombrado buena parte de los sectores principales. Posteriormente, la Dirección del INC-Huancavelica, determinó proseguir con la limpieza de los monumentos sin control arqueológico como se venía haciendo desde varios años atrás, desoyendo las recomendaciones de varios profesionales (semanario de la Villa, 1998). Como consecuencia de aquellos trabajos, que abarcaron casi el 100% de los sitios de Tucolemisa, Chuncana y Qorimina, se pusieron al descubierto las principales estructuras subyacentes en tales sitios y se produjo, a su vez, la destrucción irreversible de contextos y asociaciones culturales, privando a la ciencia arqueológica y a la historia de Huancavelica de una importante faceta de su pasado.

El principal lugar fue el sitio de Tucolemisa. Éste muestra varias estructuras rectangulares y unas pocas con cimientos de recintos circulares. Las edificaciones más destacadas son las primeras, pues vienen a ser las más espaciosas. Sus paredes, construidas con bloques rectangulares de piedra, exhiben un estilo clásico incaico con las caras externas ligeramente abombadas. Sobre sale también, como elemento arquitectónico integrante de una estructura rectangular, una portada trapezoidal, la cual conserva las jambas, el umbral y los dinteles de piedras alargadas.

Pese a que se ha destruido la mayor parte del contexto en estas edificaciones, se puede conjeturar que fueron ocupadas por las personas que tenían a su cargo el control del complejo de Uchkus y la administración de los territorios sometidos por los incas. Sin embargo, el ordenamiento y orientación de las estructuras arquitectónicas, nos sugieren otras razones de su posición y funcionamiento: el patio es irregular, cuatro accesos convergen hacia este patio por la parte central y sus ejes se intersectan en el centro del mismo.

Existen también estructuras circulares que, al parecer, corresponderían a una tradición local, construidas antes de la llegada de los incas, puesto que tienen un ordenamiento diferente del espacio. Como se comprenderá, explicar la presencia de estos rasgos requiere de un análisis formal y comparativo más profundo.

Chuncana viene a ser un sector de carácter ceremonial, ubicado en un promontorio rocoso que domina el complejo. Se puede observar las modificaciones que hicieron sus ocupantes en dicha mole: Aproximadamente 65 pequeños espacios semicirculares y circulares, tallados con la finalidad de crear espacios planos, ubicados en los declives de la cima. Toda la cima está circundada por una muralla de protección de 1.50 m de ancho, de la que quedan sólo algunos tramos. En la parte central se halla otro espacio rectangular cercado con muros de piedra burdamente trabajada. Encierra un área con varios elementos tallados en la roca; en su interior aparece una figura tallada, compuesta de varios pozos muy pequeños unidos por un canal angosto.

El sitio de Chuncana, por su emplazamiento a mayor altura -en relación con otros sectores- y por las características que presenta -la existencia de espacios tallados en sus laderas, su acceso restringido, su protección mediante un muro y tener una figura central de pozos pequeños y canales a manera de un gran petroglifo- sugiere haber sido utilizado como un lugar destinado a la realización de ritos o ceremonias, pero no podemos precisar los fines específicos para los que

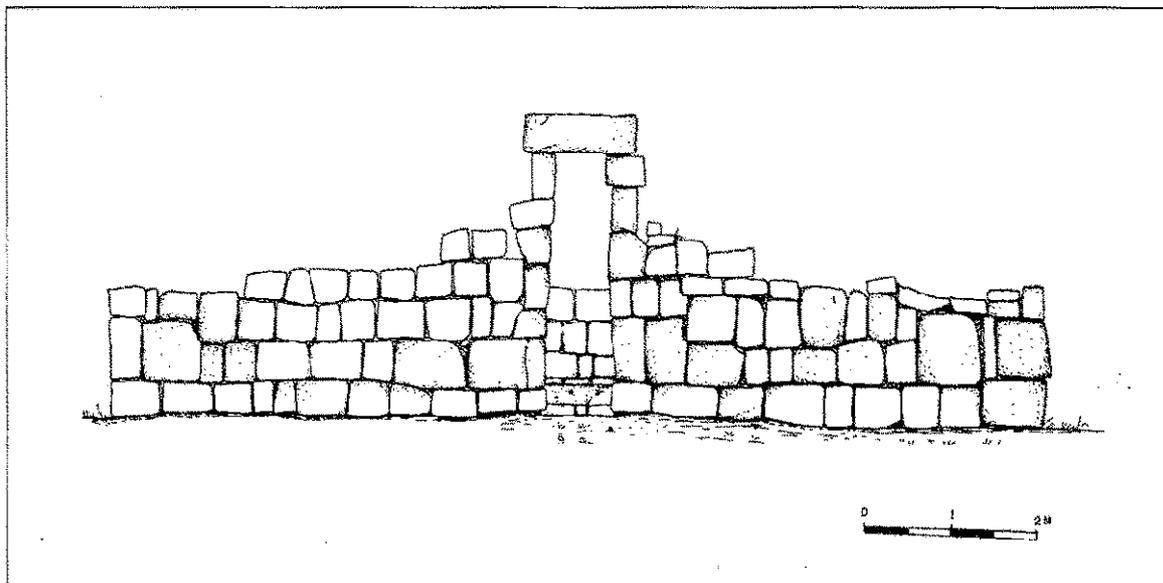


Fig. 3. Elevation de la Portada de Tuculemisa.

estaban orientados, tanto por la destrucción de sus asociaciones, como por el carácter preliminar de nuestras investigaciones. Sin embargo, de acuerdo a las primeras observaciones de campo se puede argumentar que los tallados circulares y semicirculares fueron hechos para construir un recinto de planta circular, los cuales pertenecerían a un período anterior al de los incas, debido a que los muros perimetrales y el espacio rectangular se superponen a los tallados en la roca. Se puede conjeturar, también, que este lugar sirvió como punto de observación dada su posición dominante en el complejo.

Qorimina es el tercer sitio al que también se le puede asignar una función ceremonial. Está ubicado en la ladera de un promontorio rocoso en la margen izquierda de la quebrada del mismo nombre que desciende al valle del río Ichu. Se compone de una serie de estructuras rectangulares por donde discurre un canal que se origina en la parte superior del sitio y que al llegar al conjunto arquitectónico se bifurca por canales angostos tallados en la misma roca. Un hecho interesante es la configuración del conjunto, pues se asemeja al aspecto de un ave de cuello largo. Quizá represente al ave que en la denominación local se le conoce como *yanabuco* o ibis peruana. Los componentes estructurales de Qorimina denotan un manejo intencional de la forma, donde se plasma la circulación simbólica del agua que se origina en una laguna y se deposita en una cueva o cavidad, luego de pasar por varios niveles con simbolismos relacionados, tal vez, a los atributos del ave.

Esta intencionalidad de las formas en el diseño arquitectónico no es un fenómeno casual ni aislado, es producto de la organización del espacio que se inicia como modelo en el diseño de la ciudad del Cusco por

los incas, adoptando la forma de un puma, de manera que muchos asentamientos bajo la influencia del Imperio del Tahuantinsuyo fueron diseñados tomando en cuenta criterios de carácter simbólico y, posiblemente, basados en un modelo aún difícil de comprender.

En forma preliminar, podemos decir que Qorimina sería un lugar donde se realizaban rituales propiciatorios vinculados al culto del agua, toda vez que la sociedad incaica sentó sus bases en la agricultura de temporada para la cual se hacía imprescindible tener conocimiento del ciclo natural del agua. Consecuentemente, los períodos de escasez de lluvias que, a veces, por diversos fenómenos meteorológicos se presentaban, generaban preocupación y angustia en la población antigua.

SECTORES COMUNALES

Los terrenos de la comunidad se distribuyen desde las partes altas, donde se encuentra el núcleo poblacional en torno a los restos arqueológicos, hasta las partes bajas adyacentes al valle del río Ichu. Esto significa una variación altitudinal entre los 3100 y los 4000 m.s.n.m. con la presencia de microclimas, que son aprovechados para diversificar la producción de los cultivos. De allí que prime en la agricultura la producción de tubérculos andinos y de granos, como la cebada y la avena en Uchkus alto y el maíz en el sector de Uchkus bajo, hacia los lugares próximos al fondo del valle del río Ichu.

La mayoría de la población se encuentra aglutinada en el sector alto. En este lugar reconocen la presencia de barrios como Tuculemisa, Barrio Central y Urcutuna.

El más antiguo es el primero, en tanto que el segundo es aquel donde se encuentran la escuela, la posta médica, una iglesia y algunas casas de los comuneros. Urcutuna es, mas bien, un sector casi destinado a la explotación agrícola. Desde tiempos antiguos ellos residieron aquí, para servir a los terratenientes en la "casa hacienda" situada en la parte baja y tenían que desplazarse de acuerdo a los requerimientos de los propietarios del fundo.

ECONOMÍA ACTUAL

Se puede decir que es una comunidad fundamentalmente agrícola, aunque crían ganado ovino y vacuno destinados solamente para el consumo interno. Cada comunero tiene por igual sus parcelas, no habiendo quienes ejerzan o concentren el poder económico sobre otros, es decir la economía es de carácter igualitario de naturaleza comunal o colectiva. Es usual el préstamo de trabajo o *minka* para el laboreo de las chacras o la construcción de las viviendas. Se practica también la emulación del trabajo y se premia o distingue a quienes destacan en sus tareas. Quien realiza mejores esfuerzos recibe el apelativo de *gollana* que constituye una denominación de prestigio comunal y jerárquica.

Por lo general, sus terrenos están dedicados al cultivo de granos, como la cebada y el trigo en el sector alto de Uchkus. En cambio, el sector bajo, hacia las orillas de la cuenca del río Ichu, es utilizado para el sembrío de maíz y papa. El resto de terrenos son pastizales donde aprovechan el forraje nativo para la cría de ovinos y algunos vacunos.

Para cubrir algunas necesidades familiares se destina una parte de la cosecha al intercambio comercial, lo cual se realiza en el vecino pueblo de Yauli. A este lugar acuden con sus productos, generalmente los días sábados, para venderlos en la feria semanal. Con el dinero obtenido adquieren productos de primera necesidad como el azúcar, arroz, kerosene, fósforos, detergentes y otros artículos de uso doméstico.

IDIOMA

La mayoría de campesinos habla el quechua o *runasimi*, pero también se comunican en castellano, como resultado de la función alfabetizadora de las escuelas en este idioma. Por lo común, muchas mujeres adultas y los niños de edad preescolar hablan sólo el quechua. De acuerdo a la clasificación lingüística de los idiomas peruanos (Torero, 1974), el quechua hablado en Uchkus corresponde a la variedad ayacuchana del Quechua II B y puede comprenderse con el habla de los departamentos de Ayacucho, Apurímac, Cusco y Puno, principalmente.

SERVICIOS

Cuentan con un local escolar en el que sólo se imparte la educación primaria. Existe una posta médica donde brindan servicios de primeros auxilios. Está dotado de luz eléctrica desde las seis de la tarde hasta las diez de la noche. El servicio de agua llega a casi todas las casas mediante cañerías y pilas. Está unida mediante una vía carrozable que parte de Sachapiti, punto donde cruza la carretera que une Huancayo y Huancavelica. Además, existe un camino de herradura que conduce al pueblo de Yauli, situado éste en la línea del ferrocarril que también une Huancayo y Huancavelica.

CONSIDERACIONES GENERALES

De la presente exposición sobre los rasgos relevantes de la comunidad de Uchkus, como la forma de su organización, la persistencia de algunas costumbres ancestrales y su casi monolingüismo, podemos expresar que ella constituye una comunidad tradicional cuyo desenvolvimiento se desarrolla en un contexto nacional, que pretende acabar con las formas de vida comunitaria. El hecho de haber sido una comunidad, en cierta manera aislada hasta hace poco, habría influido para la persistencia de sus costumbres y formas de vida particulares, cuyos antecedentes provienen de tiempos prehispánicos.

La inauguración de la carretera que une Uchkus con las ciudades de Huancavelica y Huancayo y el reconocimiento de vestigios arqueológicos son hechos que atraen un número creciente de visitantes y estudiosos, además de ser factores importantes para la futura transformación de esa ciudad. La cuestión misma de su atractivo cultural ha incidido, para que se le haya dotado de una posta médica y de la instalación de luz eléctrica. La presencia de estas características -prácticamente nuevas- en la comunidad, cuya presencia se inicia el año 1996, viene afectándola, y seguramente, se reflejarán en algunos cambios visibles en los años venideros.

Desde el punto de vista sociológico o antropológico, la comunidad de Uchkus suministra una serie de aspectos interesantes para comprender la historia de un grupo social que muestra hitos relevantes en su proceso histórico, desde cuándo fue ocupada durante la época prehispánica, modificándose, luego, debido a la presencia española y al impacto del régimen de latifundio, y las vicisitudes que soportaron por parte de los gobiernos republicanos hasta el presente.

Si la comunidad de Uchkus se halla prácticamente en el mismo emplazamiento utilizado por los incas antes de la llegada de los españoles al territorio huancavelicano y si se confirma que los actuales restos

arquitectónicos fueron ocupados por los administradores cusqueños que enviaba el gobierno del Tahuantinsuyo, esto significaría que los actuales habitantes de Uchkus serían probablemente los descendientes de aquella etnia extranjera llegada al área de la antigua nación Angara en tiempos incaicos.

La persistencia en la confección de *quipus* con fines estrictamente funerarios, es otro aspecto resaltante en Uchkus, pese a que desde el inicio de la presencia europea en los Andes fue reconocida su utilidad como instrumento de registro. Llama la atención, la forma y función que cumple actualmente en esta comunidad. Desde luego, muchos de los *quipus* arqueológicos proceden principalmente de tumbas antiguas, tal como lo prueba el reciente hallazgo en la Laguna de los Cóndores (Departamento de Amazonas) asignado al Horizonte Tardío. Estos hechos evidencian la práctica de sepultar a los muertos acompañados de *quipus* desde tiempos prehispánicos. Pero, se tendrá que profundizar aún más en la investigación de estos instrumentos para descubrir los usos y transformaciones de este sistema de registro.

Esta comunidad requiere entonces, ser estudiada con detenimiento para comprender el proceso de su historia, tanto en sus aspectos arqueológicos como de la superviviente organización comunal moderna. La poca magnitud de su territorio y población, facilitan la investigación social que puede dar luces importantes del origen y el proceso de desarrollo de esta comunidad de Huancavelica.

NOTAS

¹ Este asentamiento está señalado con el número 8 en la red de caminos del imperio incaico en un mapa publicado hace 34 años (Horkheimer y Kauffmann, 1965).

BIBLIOGRAFÍA

BUENO MENDOZA, Alberto

1998 «Ushkush-Incañán: estudio y proyecto arqueológico». En *Revista Espacio*, año 21, n° 41, Lima.

COELLO, Antonio

1999 «Primeras investigaciones arqueológicas en Uchkus, Huancavelica, Perú». En *Arkinka*, año 4, n° 38, Lima.

FAVRE, Henri

1967 «Evolución y situación de las haciendas en la región de Huancavelica, Perú». En *La Hacienda en el Perú*. Lima: IEP ediciones.

HORKHEIMER, Hans y Federico Kauffmann Doig
1965 *La Cultura Incaica. Las Grandes Civilizaciones del Antiguo Perú*. Tomo V. Lima.

KAUFFMANN DOIG, Federico

1998 «Los Huancavelicanos Ancestrales». En *Gran Enciclopedia del Perú*. España: Editorial Lexus.

RADICATI DI PRIMEGLIO, Carlos

1965 «La Seriación como posible Clave para Describir los Quipus Extranumerales». En *Documenta. Revista de la Sociedad Peruana de Historia*, n° 4, Lima.

ROBLES MENDOZA, Román

1982 «Quipu y Mashas en la comunidad de Mangas». Seminario de Historia Rural Andina. Lima: UNMSM.

RUIZ ESTRADA, Arturo

1996 «Yauli: consideraciones para el desarrollo cultural y turístico». En *Semanario de la Villa*, año 1, n° 14, Huancavelica.

1998 «Uchkus: un establecimiento Inca en Huancavelica». En *Arqueología y Sociedad* n° 12, Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM, Lima.

1997 «Los Quipus funerarios de Cuspón». En *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM*, año 1, n° 5, Lima.

SEMANARIO LA VILLA

1998 «INC destruye patrimonio arqueológico en Huancavelica». En *Semanario La Villa*, año III, n° 3, p. 6, agosto, Huancavelica.

TORERO, Alfredo

1974 *El Quechua y la Historia Social Andina*. Lima: URP.



Las viñetas de este boletín son diseños Paracas. Tomadas del trabajo de Lorenzo Rosello Truel, titulado *Sobre el Vestido de Nazca*, Lima, 1959.